



## En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la  
Respetable :. Logia:. Simbólica "La Fraternidad n°62" de Tel Aviv, Israel  
[WWW.CADENAFRATERNAL.COM](http://WWW.CADENAFRATERNAL.COM)

### Plancha 1263

A::L::G::D:: G::A::D::U::

S::F::U::

Ven::M::

QQ::HH::Todos

### **“La Luz tiene un solo idioma”**

“El idioma puede cambiar, pero el símbolo no. El lenguaje puede traducirse, pero el espíritu debe conservarse.”

I. El idioma como vehículo, no como esencia

El idioma es la envoltura externa del pensamiento, una herramienta cultural que evoluciona con el tiempo, el lugar y la comunidad que lo usa. Las palabras con las que nombramos lo sagrado pueden variar entre lenguas — inglés, español, hebreo o griego—, pero el contenido simbólico que portan permanece constante cuando se mantiene fiel a su origen y sentido iniciático.

Así como un objeto puede tener múltiples nombres sin que su naturaleza esencial cambie, también el símbolo masónico puede ser expresado en distintas lenguas sin perder su integridad, siempre y cuando no se alteren su forma, su función y su significado profundo. Albert G. Mackey, en su *Encyclopedia of Freemasonry*, 1873 nos dice:

“El lenguaje puede cambiar, pero el símbolo permanece inmutable; porque los símbolos son las constantes de la transmisión espiritual”. (“The language may change, but the symbol remains immutable; for symbols are the constants of spiritual transmission.”)

## II. El símbolo: realidad constante en la iniciación

El símbolo no es simplemente una imagen o palabra: es una realidad espiritual codificada, un lenguaje silencioso que trasciende el tiempo y el espacio para hablar directamente al alma del iniciado.

En Masonería, los símbolos son vehículos de enseñanza esotérica, diseñados no para ser explicados, sino vividos, sentidos e interiorizados. Cuando afirmamos que “el símbolo no debe cambiar”, nos referimos a: Su forma tradicional, ya sea visual, gestual o narrativa; Su función iniciática, que es conducir al hermano a una vivencia interior transformadora; Y su valor universal, que trasciende culturas particulares para transmitir verdades eternas.

Modificar un símbolo, aunque sea ligeramente, es como alterar la clave de una cerradura sagrada: puede parecer un ajuste menor, pero invalida el acceso al misterio que contiene. Albert Pike, en su libro *Morals and Dogma*, nos menciona:

“Los símbolos son el lenguaje de los Misterios. Alterarlos sin sabiduría es silenciarlos.” (“Symbols are the language of the Mysteries. To alter them without wisdom is to silence them.”)

## III. El lenguaje puede traducirse, pero el espíritu debe conservarse

Traducir el lenguaje ritual no es simplemente transferir palabras de un idioma a otro. Es trasladar un cuerpo vivo de significados, intenciones, cadencias y gestos rituales, conservando su alma intacta.

Una traducción legítima no solo comunica el contenido literal, sino que reproduce el ritmo, la vibración, la solemnidad y el misterio del rito. Cuando esto se pierde, el ritual se convierte en un cascarón vacío, una recitación sin alma.

Traducir el lenguaje pero preservar el espíritu es como encender nuevas lámparas sin apagar la llama original. El idioma puede adaptarse; el símbolo y su espíritu no.

Henry Coil, Coil en su Encyclopedia Masonica 1961 escribe:

“Para ser eficaz, el ritual debe ser consistente y coherente. La introducción de elementos ajenos, por nobles que sean, a menudo frustra el objetivo iniciático.” (“Ritual, to be effective, must be both consistent and coherent. The insertion of foreign elements, however noble, often defeats the initiatic objective.”)

#### IV. Implicaciones rituales y masónicas

Esta frase expresa uno de los principios más delicados y esenciales de la Masonería: Cada rito posee una coherencia simbólica interna que no puede ser alterada sin desarticularlo. La traducción ritual requiere fidelidad, conocimiento, humildad y autorización, nunca creatividad arbitraria. El masón no es el dueño del símbolo, sino su servidor, transmisor y custodio fiel. Cuando una Logia modifica términos rituales conforme a costumbres, preferencias o expresiones culturales ajenas al rito, corre el riesgo de romper la cadena iniciática que conecta su trabajo con la tradición viva.

Sin embargo, cuando una Logia traduce con obediencia, estudio y aprobación oficial, cumple con su verdadero deber masónico: ser canal del Verbo sin distorsión, preservando la unidad espiritual del rito.

Albert G. Mackey, Encyclopedia of Freemasonry, de 1873 nos dice:

“Los rituales de la masonería no son formas arbitrarias, sino transmisiones sagradas.

Deben conservarse intactos a menos que sean modificados por una autoridad legítima.” (“The rituals of Freemasonry are not arbitrary forms, but sacred transmissions. They must be preserved intact unless changed by legitimate authority.”)

#### V. Conclusión simbólica

Así como el fuego puede encender otras lámparas sin perder su llama, el rito puede hablar en distintas lenguas sin perder su poder iniciático, siempre que el símbolo permanezca inviolado y el espíritu se conserve vivo.

El idioma es la vestidura externa, el símbolo es el cuerpo estructural, y el espíritu es el alma operativa del ritual.

Y un ritual sin alma no es iniciación, sino mera escenificación profana.

“Quien quiera alterar el Rito sin permiso, no lo reforma; lo desfigura.”  
(“He who would alter the Rite without permission does not reform it; he disfigures it.”)

— Thomas Smith Webb, *Freemason’s Monitor*, 1797.

Frase final refinada:

“La palabra puede sonar distinta en cada lengua, pero si el símbolo permanece y el espíritu es fielmente custodiado, entonces la Luz sigue brillando en el corazón del Templo.”

Fuentes y referencias consultadas

1. Albert G. Mackey, *Encyclopaedia of Freemasonry*, 1873.
2. Albert Pike, *Morals and Dogma of the Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry*, 1871.
3. Henry Wilson Coil, *Coil’s Masonic Encyclopedia*, 1961.
4. Thomas Smith Webb, *Freemason’s Monitor*, 1797.
5. *Constitución y Reglamento de la Muy Respetable Gran Logia de Florida, sección de rituales autorizados.*
6. Bernard E. Jones, *Freemason’s Guide and Compendium*, 1950.

Es mi palabra, M·M· Conrado Milanes

Respetable Logia Luz de America No. 255

The Most Worshipful Grand Lodge of Free

and Accepted Masons of the State of Florida.